

5. Cesar Borja

Legajo 27

Nº 185



1 Era Carr Doria estorbo p<sup>a</sup> la pacificación de  
Italia, con el apoyo del Rey de Francia y del  
de Navarra su cuñado, en animo fiero y  
atrevido se volvió a los proyectos de ambición  
y empujó a ocupar las tierras y fortalezas de la  
Romagna a cuyo dominio entero aspiraba viviendo  
sus medios eran los q<sup>e</sup> le venían a la mano, <sup>Aly 6.º</sup>  
y los conquistadores mas alevosos del mundo  
no emplearon en sus expediciones mas esfuerzo  
mas osadía, mas astucia, mas perspicacia ni mas  
atrevidad, q<sup>e</sup> este hombre extraordinario en la  
ocupación del corto territorio q<sup>e</sup> deseaba. Luchó  
de Roma a los Colonias, se apoderó del Ducado  
de Urbino, hizo dar muerte por la mar baxa a le-  
vonia, a los principales caberos de la cara Urbina:  
ocupó sus estados; y Rimini, Faenza, Forlì y to-  
das las plazas y fuertes de la Romagna fueron  
q<sup>e</sup> baxar el cuello al yugo q<sup>e</sup> les impuso. Los  
terceros de su padre servían abundante<sup>te</sup> a sus desig-  
nios; y q<sup>do</sup> estos faltaban el veneno dábalo a los  
cardenales mas ricos proporcionaba con sus  
despojos nuevos recursos p<sup>a</sup> nuevos designios.



su persona  
No habia en Italia general ninguno que  
mejor pagase sus soldados, q<sup>e</sup> mas bien los  
tratare, y de todas partes acudian á servirle  
principal.<sup>te</sup> españoles. El de su persona era agil  
eforzado, diestrisimo en el manejo de todas  
armas, el primero entre peliquos, el mas  
audiente en el combate. La gentil disposicion  
de un miembro era ofeada por la torbilidad de  
su rostro, q<sup>e</sup> lleno de herpes, destilando ma-  
teria, y con los ojos humedidos y sanguinos, demost-  
raba la negrura de su alma, y daba á en-  
tender ser amarrado con hiel y con ponzoña.  
Por una especie de prodigio la naturaleza  
le habia complacido en reunir en este hom-  
bre solo la ferocidad penética de Calígula  
la <sup>profunda</sup> astucia maligna de Tiberio, y la ambicion  
brillante y anofada de Julio Cesar. Igual.<sup>te</sup> ator  
q<sup>e</sup> torpe y escudioso, hizo matar á un cuñado su-  
mo de Tragon. p.<sup>a</sup> gozar libe.<sup>te</sup> de su hermana  
Lucina abusó feamente de Astor Manfredo



En de Kaenza y despues le hizo anofar en  
el tiber: mato con veneno al joven Cardinal  
Doria porque favorecia á su herm<sup>o</sup> mayor  
el Duque de Gaudia: hizo cortar la cabeza  
á Jacobo de Santa Cruz su mayor amigo  
por verle querido de la Casa Ursina... la  
pluma se niega á escribir tales crímenes  
y la imaginacion se horroriza al recordar  
los. Nadie le iguala á tanto en ser malo...

La muerte al papa Alejandro costó el bruto ala  
ambicion de Cesar. sus puales oficiales y soldados le abando  
naron: le venecianos le ocuparon una parte de sus  
plazas y el papa Julio II de cuyo poder se puso  
imprudente. le arrebató y le hizo rendir á la iglesia  
casi todas las demas. Entonces fue q<sup>d</sup> con un salvo con  
ducto firmado por el mismo gran Capitan, vino á  
Napoles y se puso bajo el amparo de España. Dice  
q<sup>d</sup> el salvo conducto tenia por basa q<sup>d</sup> Cesar no ha  
ria ningun movimiento ni empresa en perjuicio  
al rey de España: sin duda Gornato previó q<sup>d</sup> no ca  
bia á el estar mucho tiempo sin faltar á sus pae  
tos y dar por consiguiente ocasion á q<sup>d</sup> se le cum  
plieran á el. Añase: y nunca Cesar Doria



manifesto tanta capacidad y tanta travesura  
como entons. Su designio era traicionar las  
Cortes de Italia y volverla a incendiar en gue-  
rra. El oro, q<sup>e</sup> aun tenia en abundancia le da-  
ba lugar a conseguir sus intentos. Sin moverse  
de Napoles hizo torcer el castillo de Forli q<sup>e</sup>  
aun no habia entregado al papa julio. trato de  
ocupar el castillo de Urbino: halló personas q<sup>e</sup>  
se obligasen a entrar en Pérsico y meter al Sr.  
de ella: negoció con los Colonos dando les dinero  
p<sup>a</sup> pagar 1000 soldados: dio orden a un capitán  
español q<sup>e</sup> le servia, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> le metiera con gente de gue-  
rra en Pisa y celebrase q<sup>e</sup> esta Ciudad se pusiese  
bajo la proteccion de España: alteró a Amblin  
q<sup>e</sup> se abro p<sup>a</sup> el: negociaba a un tiempo con  
franceses, con Roma y con el turco; y empezó a son-  
sacar compañías enteras de genitos de Gonsalo  
hallando siempre p<sup>a</sup> en liberalidad dispuesto a  
servirle alemanes y germanos. Gonsalo q<sup>e</sup> habia  
recibido orden del Rey p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> echase de Napoles a



Estando el Duque de Valentinois en poder  
del Conde de Benavente tratose por medio  
del Duque de Naxos y del Marqués de Villena  
que se viniese a Navarra con gente y compa  
ña del conde de Benavente y luego se partiese  
a Flandes, y de allí al Rey de Romanos, pen  
sando hacerle muy señalado servicio, pues el  
Duque era tan conveniente q<sup>a</sup> servirle en las  
cosas de Italia y los embajadores el Sr. de Veré  
y Andrea de Borgo dieron sus villados al  
Duque de Valentinois, en q<sup>e</sup> se obligaban en q<sup>e</sup>  
caso a que el Emperador y Rey se concertasen  
no le entregaria en poder del Rey, antes se  
dejaria en libremente

El Rey de Navarra determino recibir las fuerzas  
q<sup>e</sup> estaban en poder del Sr. de Beaumont conde  
de Serin su condestable p<sup>a</sup> dar segura entrada  
para Castilla y Aragón al Rey de Romanos, y  
asimismo ocuparle el estado y echarle del reino  
como a notorio deservidor y rebelde. Fue pues  
el Rey a todo mano fue a poner cerco a la  
fortaleza de Viana q<sup>e</sup> se habia dado en tuerca  
cia al condestable; y habiendose puesto en de  
fensa de ello, D. Luis de Beaumont en brio  
con alguna gente de a caballo, q<sup>e</sup> le fueron en  
socorro de Castillo, el Rey de Navarra q<sup>e</sup> habia



entrado a la villa para poner uno ala  
fortalera, mando juntar alli su exerci-  
cito y toda la gente de guerra q<sup>e</sup> tenia  
q<sup>e</sup> eran docientas lanzas, quinetas y 120  
hombres de armas y mas de cinco mil peo-  
nes y llevo por capitán general del alduque  
de Valentinois su cuñado que quedaba la ten-  
te toda con su gente de armas muy bien  
apuestos con una toya de brocado y tenían  
dos canones y dos mudas calibrinas y otros  
fijos de campo. Otro dia despues q<sup>e</sup> llevo el  
rey a Viana que fue el once de marzo, ala  
noche sobrevino grande lluvia con muy  
fuerte viento y por que la fortalera pa-  
dria mucha necesidad de bastimento y la  
noche era tan tempestuosa, el conde de  
Serin que estaba muy atento p<sup>a</sup> socorrer  
a su hijo y la fortalera y por esto se  
habia puesto en una villa suya a tres  
leguas de Viana q<sup>e</sup> se llama Mendavia  
acordo de ir a buscarla y fue alla con  
docientas lanzas dejando fuera de Mendavia  
en un bataneo hasta seiscientos peones  
ballesteros y espingarderos como en celada



Entró el conde en la portalera y bardecio la lo  
mejor q' pudo sin que fueren sentidos por el  
mal recaudo q' habia en el campo del rey con  
la demasiada confianza de la mucha gente de  
su exercito; y assi tambien lo atribuyeron a  
que el duque sabia poco de la manera de quere  
ar a los españoles. El conde de Serin aunque  
se pudo volver sin ser descubierto, no cuido de  
esto, sino aguardar hasta q' amaneciese por se  
conocer la gente q' habia y con la mira de  
hostilizar a los contrarios si le seguian. A la  
vuelta q' dio para recogerse, comenzaron los  
duques a apellidar el nombre de Deamonte  
y entonce se puso en arria el campo del rey  
y salió el duque de Valentinois a los primeros  
en pos de ellos no bien armado y hasta con  
setenta lanzas y tras el el rey aunque bien  
brason y toda la otra gente cubilada. Llegó  
el duque muy amercadamente al alcance y  
mato y prendió hasta quince hombres; y ya  
q' llegaban cerca de aquel puerto donde queda  
ba la gente del conde en celada, el duque  
se adelanto tras un caballo y le derribó; y  
alli se juntaron otros cuatro Caballeros á encon  
trar al duque, y dieron sobre el y le derribaron



a tuma habiendole hendo un caballo llama  
do Jimeno Garces o los Payos de Agreda con  
una laura por el faldar. Entones salieron  
los ota celada y quido el drigue aprie pele  
ando con una laura a dos fieros y sin ser  
conocido le mataron los peones y en un  
momento le demudaron hasta la camisa  
Entones toda la gente del rey q seguia  
al drigue e iba ya muy cansada, en  
filada y sin ningun orden como le vieron  
muerto volieron las espaldas y huyeron;  
y mo fuma por d Ladrón de con algunos  
caballeros los hizo recoger se quedaria mu  
cha gente. Puesto en orden el campo tra  
taron de irian al conde en Mendavia pero  
el se habia pasado a Lerin; Mas pareciendo  
a muchos q yendo tan cansada la fuer  
ta era ponerla en peligro, no lo hicieron  
Asi acabo el drigue su dia q poco antes  
era el vendigo de Italia



# Cesar Borja.

Don Rodrigo de Borja, cardenal del título de S. Nicolás  
(1) después papa con el nombre de Alejandro VI, antes de  
serlo tuvo varios hijos de Julia Farnesio nombrada Rosa  
Vannoccia o Vanozza y entre ellos uno nombrado Cesar Borja,  
cuya noticia vamos a escribir.

Cesar Borja nació en el palacio de su padre y llegado  
a edad competente quiso que abrazase el estado eclesi-  
ástico y lo envió a la Universidad de Pisa donde entonces  
florecían los estudios, y cursó Humanidades, Filosofía, Teo-  
logía, y derecho Civil y canónico dando muestras de gran  
talento y haciendo notables progresos. Obligóle su padre a  
que tomase el orden del diaconado, y luego lo creó lar-  
denal diácono del título de Sta Praxedes. Habiendo mu-  
erto en Roma en 1494 Don Alonso Carrillo obispo de  
Cambróna promovió el papa a su hijo Cesar a esta mi-  
tra y en 2 de marzo del año siguiente tomó posesión  
por medio de procurador, y después le dio el arzobispado de  
Valencia. No aceptó Cesar muy quintero estas dignidades  
por que tenía otros desiguos.

Era el hijo mayor del cardenal Borja Pedro  
Luis y así que tuvo quince años pasó su padre en



hacerlo un gran señor y para esto puso sus más  
vas en el ducado de Gandía. Era este el feudo más  
considerable que tenía la corona de Aragón en el  
reino de Valencia y siempre lo habían tenido  
los hijos de los reyes como últimamente el príncipe  
de Viana don Carlos, y después se intitularon du-  
ques de Gandía sus herederos los reyes de Navarra  
los cuales pretendían su posesión aunque en vano  
por que el rey católico lo había incorporado en la  
corona, y estaba muy lejos de separarlo. Una de las con-  
diciones de su institución era que no pudiese ser ven-  
dido ni enagenado de la cosa real o de los infantes  
y sus legítimos herederos. Sin embargo de esto como  
el rey católico se hallase falto de dinero y el cardenal  
Borja le ofreciese una cantidad muy crecida,  
recibió Pedro Luis la investidura del ducado de Gan-  
día <sup>en 1483</sup> con la condición de que a falta de este sin  
sucesión recaería el ducado en el cardenal su padre  
cuya condición se vio después cuán prudente y  
acertada era?

Ni su talento ni la instrucción que había  
adquirido pudieron impedir q' el cardenal Borja fuese



sino el mas, uno de los hombres mas desalmados, perversos y criminales de su siglo. Su rostro era tan horrible como su alma. Tenia un color rojo obscuro y muchos barros que arrojaban materia: los ojos hundidos parecia que echaban fuego, y su mirada feroz. Su genio y conduccion eran tan fieros que ni sus criados ni sus amigos lo podian sufrir. Poseia extraordinarias dotes corporales. Tenia miembros gentiles y bien formados, sueltos y de fortissima musculatura de los que usaba diestramente en todo ejercicio de armas, asi á pie como á caballo. Tiraba una lanza á grande distancia, derribaba en la lucha al hombre mas fuerte, y degollaba de una cuchillada á un toro quando se corrian en la plaza.

Para exponer los hechos atroces q<sup>e</sup> formaban la vida de Cesar Borja es necesario narrar algunos antecedentes

Su hermana Lucrecia casó primeramente con un caballero catalan de poco lustre: muerto este compuso su padre que contrajese matrimonio con Juan Espreia principe de Pérsia que no hizo vida con ella por largo tiempo, y (¿anulando el matrimonio?) la volvio á casar con don Luis de Aragon Duque de Visco hijo natural del rey de Nápoles. En este tiempo concibió Cesar una ciega passion por su hermana, passion que no pudo



ocultarse al duque en modo el cual tomo todas las precauciones posibles para conservar su honor; pero Cesar que no hacia escrupulo de cometer los crímenes mas atroces por poco que condujesen á la satisfacci<sup>on</sup> de sus caprichos, pagó á dos asesinos que diéron muerte al duque de Orsello. á la entrada del puente del Tíber y lo amaron al río.

Aren paso á mas en iniquidad, por que apenas serió libre del emádo cuando trato de librarse de otro embarazo aun mas enojoso para el matando á su propio hermano el duque de Gandia. Estaba muy irritado Cesar de que este le hubiere llorado la primera genitura y no habia otro medio para que el quedase el primogénito. El duque de Gandia fue muerto una noche y su cadaver echado al Tíber de que se siguió grande escándalo y alboroto en Roma en saber quien fuese el perpetrador de tan grave delito, y que tanto debía afectar al papa. Diez y once á este la noticia al despertar la mañana siguiente y no dudó del fratricidio por tener muchos datos de la perversidad de su hijo. Al pronto quiso hacer en el un justo castigo; pero la consideracion de qd el duque no defaba mas sucesión



que un hijo de diez y ocho meses, por cuya causa no podía sostener el esplendor de la casa de Borja, y que su ultimo hijo Godofre principe de Beaulacque, era de genio comun e indolente y por lo tanto incapaz de grandes empresas, esta consideracion decimos, fue causa de que el papa mudase de parecer.

Se hicieron informaciones sobre la muerte del Duque y lo que se pudo saber fue que la noche del 14 de junio del 1497 viniendo el duque y los cardenales de Valencia y Borja de cenar de un jardin, el duque se separó solo con un lacayo al cual envió por ciertas armas á su casa y le señaló el lugar donde le hallaria y habiendo vuelto no lo halló. Aquella noche nada mas se supo del duque, ni al otro dia sino que se encontró la mula en que iba en la via del Populo. Hicimos mas investigaciones sobre el suceso, un barquero que estaba en la portera quente dijo que á media noche vio llegar al rio un caballero en una mula el cual llevaba oro á las ancas y que iban asidos del dor lacayos, y en llegando á la puente lo apearon y echaron al rio; y que preguntando el que iba á las ancas



si se había ido a fondo le dijeron que sí. Reconociendo el lugar q<sup>d</sup> el barquero señaló hallaron al duque degollado con nueve heridas y vestido sin faltarle <sup>de las</sup> ninguna, alapas de oro que llevaba: lo pusieron en un baxo y lo llevaron al castillo de Santangel. Dispusieron su funeral y aquella tarde lo enterraron en Sta Maria del Pópulo con gran pompa.

Publicóse despues que el que iba á las ancas de la mula fue el que mató al duque y que era Michaelot de Atto su criado hombre malo y capaz de cometer qualquier crimen. A este pagó la muerte Cesar Borja por ambicion y codicia de suceder en el estado de su hermano.

Sabio el papa por ver el funeral á un corredor q<sup>d</sup> había desde el palacio al castillo: iba el cadaver descubierto y ricamente vestido y en viéndole su padre se amonteció y le sobrevinieron tantos delirios q<sup>d</sup> creyeron iba á morir.

Quiso pues Alejandro VI mas bien perdonar el patricidio de su hijo q<sup>d</sup> renunciar á los grandes desig-  
nios q<sup>d</sup> tenía de hacer su casa una de las mas poderosas de Italia, y así se contentó con reprenderlo en secreto.



Para que volviere El Cardenal de Valencia al esta-  
do seglar se celebró un conistorio en el que se pre-  
sento Cesar con el vestido de Cardenal e hizo á sus  
colegas una arenga con mas energia q<sup>l</sup> elocuencia  
en la que expuso q<sup>l</sup> el habia recibido la orden del  
diaconado contra su voluntad y que no podia per-  
manecer en el estado eccl<sup>o</sup> con buena conciencia  
que con la misma violencia habia aceptado las m<sup>l</sup>  
tras de Pamplona y Valencia en lo que convino el  
papa aunque resultare culpado de haber dado á un  
hijo contra su voluntad; y suplico se dispensase con  
el para volver al estado seglar y se aceptase su re-  
signacion del capelo y de las iglesias y beneficios  
que tenia. Los cardenales no solo accedieron sino  
que suplicaron al papa dispensase como pedia el  
Cardenal de Valencia, y así lo hizo saliendo Cesar del  
sacro colegio de tan mala manera como habia  
entrado en el



The first of these is the fact that the  
 system is not a simple one, but a  
 complex one, involving many factors  
 which are not easily understood or  
 explained. The second is the fact  
 that the system is not a static one,  
 but a dynamic one, which is constantly  
 changing and evolving. The third is  
 the fact that the system is not a  
 uniform one, but a varied one, with  
 many different parts and components.  
 The fourth is the fact that the system  
 is not a simple one, but a complex  
 one, involving many factors which are  
 not easily understood or explained.



Prometiose pues Alejandro á su hijo Cesar  
que volveria al estado secular y á cenir espada  
pero no le dió el ducado de Gaudia sino á su hijo  
don Juan de Borja y le casó con D. Maria de Ara-  
gon hija natural del rey de Napoles de Alouso  
Faltabale ahora al papa Alejandro dar estado á su  
hijo Cesar dispensandole las ordenes, lo q' intentó propor-  
cionar del modo siguiente.

Tenia el rey de Napoles que era don Fadrique de  
Aragon un hijo y una hija, y en esta puso el papa  
sus miras para Cesar como tambien en el principa-  
do de Taranto por otro, é hizo q' el duque de Milan  
hiciese al rey de Napoles esta propuesta? El rey que  
era muy prudente y entendido cerró los oidos á ella  
por mas q' el duque la esforzo con especiosas razo-  
nes fundadas en asegurar la posesion del reino si  
daba gusto al papa por ser un feudo della Sicilia;  
pero el rey de Napoles que conocia á Cesar Borja  
temia con razon que si llegaba á ser su yerno ni  
la persona del principe ni la suya estarian segu-  
ras. Refuso pues resueltamente el matrimonio; mas  
el papa que estaba empeñado en conseguir su fin



no desistía de su pretension pareciéndole que adoptan-  
do otro rumbo había de llegar á cumplirse su deseo.

Vuelto Cesar al siglo pasó sin dilacion á  
Ciuitavechia donde le esperaban las galeras de  
Francia q<sup>l</sup> lo condujeron á Marsella.

La princesa de Napoles con la q<sup>l</sup> quería el  
papa casar á Cesar estaba en la corte de Francia  
donde había nacido y se había criado y dependía  
de aquel monarca principalmente el q<sup>l</sup> tomase  
estado. El rey de Francia necesitaba tener al papa  
propicio para que fuese favorable la sentencia en  
el pleito de repudio q<sup>l</sup> tenía con la reina su mujer  
el cual se había comenzado despues de haber nom-  
brado el papa jueces de la satisfaccion del rey.  
Allegaba este q<sup>l</sup> se había casado contra su volun-  
tad con Juana de Francia gibona y contrahecta  
y segun parecia incapaz de tener hijos por obedecer al  
rey Luis XI padre de dona Juana hombre terrible  
y de violenta condicion al que no convenia enojar.

La sentencia salió al fin a favor del rey  
pero necesitaba la dispensa del parentesco q<sup>l</sup> tenía  
con la reina viuda Ana de Bretaña para casar con



2) ella lo cual era el objeto principal del rey y todo su anhelo. Aprovechando el papa esta ocasion tan oportuna dió a Cesar antes de partir la dispensa para el matrimonio del rey de Francia con la hija de Luis XI y hermana de Carlos VIII con Ana de Bretaña; pero encargándole mucho que la tuviese muy secreta hasta tener asegurado su casamiento con la princesa de Nápoles, como tambien que para mas obligar al rey no dijese q' la llevaba y aun echase la voz de q' sería muy difícil el conseguirla.

Llegado Cesar Borja á Francia representó muy bien su papel, y el rey le hizo grandes honras y mercedes: dióle el ducado de Valentinois en Francia, título con qua fue nombrado todo el resto de su vida: una compañía de <sup>cin</sup> hombres de armas mantenidos en paz y en guerra: una pension de 20000 libras, y la oferta segura de los mejores feudos del estado de Milán cuando le hubiese conquistado como era su intento: pero Cesar no quedó satisfecho por que todo lo que no era la princesa de Nápoles le parecía poco. Asi se lo dió á entender a Jorge de Amboise primer ministro del rey al que con este fin había llevado un capelo: Amboise lo puso en conocimiento del rey que se halló con esto.



muy embarazado por que no podía sacrificar á  
su amor y al interés de su reino á una inclita prin-  
cesa a quien habia acojido la corte de Francia vio  
laudo todo derecho Tomose la resolución de esplorar la  
voluntad de la princesa la cual conociendo su interés  
y quenes eran Alejandro VI y Cesar Borja respondió  
como debia y viviendo el rey su padre no podía ella  
casarse sin su consentimiento.

El duque quedo convenido con la respuesta, p.  
tan despechado que se hubiera vuelto á Roma sin  
concluir nada si un caso inopinado no le hubiese de-  
tenido. Habase mucho cesar del obispo de Septa y con-  
sultaba con el sus cosas; para una de ellas no pudo  
menos de revelar le el secreto de la dispensa que habia  
traido para el casamiento del rey y aun pasó á mos-  
trarsela: el obispo la leyó con mucha atención y tomo ca-  
si de memoria todas sus cláusulas; y no se sabe como  
ni por que motivo cayó en la tentacion de informar  
al rey de lo q<sup>e</sup> pasaba, añadiendo que la malicia  
del duque de Valutinon era lo que unicamente le  
impedia casarse al momento. El rey se aprovechó  
de este aviso y al pronto ordeno que se notifica



al duque en toda forma entregarsela dispuesta como lo hizo y el mismo día se celebraron las bodas. El duque sospechó q<sup>d</sup> el obispo de Septa había sido infiel al secreto que le había confiado, y pocos días después le hizo dar veneno de que murió.

Cesar no pensó mas en la promesa de Nápoles o por el poco aprecio q<sup>d</sup> ella había hecho de su persona o por que no esperaba conseguirla y así cuando fue á dar á los reyes la enarabiana de su casamiento les dijo con mucha galanteria reponia en sus manos p<sup>a</sup> q<sup>d</sup> le diesen esposa. Los reyes se lo prometieron casarlo con una senora delo mar, pral de un reino como la hija del duque de el Compiègne, una de las del br de Sabria ó de Candala q<sup>d</sup> era de la casa de Fox y muy parienta de la reina de Francia. Tenia esta en su palacio tres de diez hermanas del rey de Navarra á las que se había encargado en criar, una de ellas llamada Carlota de Albric que era la mas bella: á esta propuso la reina el casamiento con el duque de Valentinois, y aunque algunos procuraron disuadirlo ella aceptó, prefiriendo este enlace al perpetuo celibato de que estaba amenazada. Celebraronse las bodas con grande ostentacion por haberido el duque precedido p<sup>a</sup> ellas aunque con diversa



Señora). El rey Don Juan de Navarra se alegró mu-  
cho de una y otra boda y envió sus embajadores  
á Paris á felicitar á los reyes y á su hermana y cuñado.  
18 ag 1503 Murió Alejandro VI y fue electo papa Pío 3  
enemigo de Cesar Borgia. Este aunque estaba enfermo  
y en Roma hizo q<sup>e</sup> lo llegasen en andas  
~~las plazas de que estaba apoderado á la Romania~~  
donde tenía tropas algunas francesas q<sup>e</sup> mandaba  
Mr Jaques de Silli bailio de Caen. No pudo llegar allá  
por q<sup>e</sup> los Urinos á los q<sup>e</sup> Cesar había quitado aque-  
llas plazas lo estaban esperando con fuertes escuadras  
cerca de Roma destruyeron á las tropas del Duque y  
y á la severa carga la pusieron en desorden.  
Se propuso volver á Roma y p<sup>a</sup> ello Mr Silli hizo  
una admirable retirada sin embargo fue perseguido  
hasta las calles de Roma donde la plebe adicta á los  
Urinos tiraba á los franceses piedras tejas y cuanto  
podían para hacerles daño. Sebró el Duque al fin  
de tal peligro pidió al Bailio q<sup>e</sup> lo condujese al cas-  
tello de Santangel donde había un gobernador pu-  
esto de su mano q<sup>e</sup> no había quitado al papa Pío.

A pocos días Murió Pío 3 (13 oct. 1503) y  
Le sucedió Julio II cuya exaltación acabo de arminar



a Cesar Borja. El papa pretendia q<sup>e</sup> le entregase  
la Romania y para esto se valia del apremio dela  
prision en q<sup>e</sup> estaba; pero habiendo los venecianos apo  
derados de Faenza. el papa tomó la citraña resolucion  
de proponer al duque preso y enfermo como citaba la  
toma de Faenza, por parecerle que seria despues  
mas facil sacar esta ciudad y toda la Romania del  
poder del duque que del de los venecianos; y asi le pro  
metio enviarle por Ostia á la Romania con el cargo  
q<sup>e</sup> antes tenia de general de la Iglesia. Esta oferta fue  
bastante para restablecer al duque, y asi partio para  
Ostia.

Si citraña fue la resolucion anterior del papa lo  
fue mucho mas que apenas habia salido Cesar Borja  
se arrepentio asi de no haber aceptado las plazas q<sup>e</sup> este  
le habia ofrecido como de haberle dado el cargo de general  
y mandó al punto á los cardenales de Volterra y de  
Sutri q<sup>e</sup> fuesen en su seguimiento y lo prendiesen  
y con gran cuidado lo volviesen á Roma. Mas q<sup>do</sup>  
llegaron los cardenales ya se habia embarcado aun  
que no habia salido del puerto y el capitan de la  
golota lo entrego á los cardenales. Estos por seque



vidad no tuvieron reparo en atarlo de pies y manos  
y así lo volvieron a Roma pronto que crecieron  
en esta capital que iba a sufrir algún afrentoso  
castigo. El papa ya fuese por temor de los capi-  
tanes q<sup>e</sup> Cesar tenía en la Romanía o por otros  
motivos lo trató bien y solo le negó la libertad  
hasta que le entregase sus plazas en depósito. Entre  
tanto se puso al duque en manos del Cardenal, Car-  
vajal, el cual le permitió a lesar que despachase un  
expreso a el Gran Capitan suplicándole le enviase  
galeras para trasladarse a Nápoles en el momen-  
to q<sup>e</sup> consiguiese su libertad. Gonzalo de Cordoba  
q<sup>e</sup> en todo caso quería tener al duque en su poder  
hizo partir al momento tres galeras p<sup>o</sup> Ostia y el Carde-  
nal Carvajal y supo en este mismo tiempo la evacuación de  
las plazas de la Romanía le permitió embarcarse.

El Gran Capitan lo recibió en Nápoles con ostentosa  
magnificencia y salió a seis leguas a recibirlo. Alojóle en  
el palacio mas magnifico le dió un trato regio y  
lo visitaba todos los dias. El duque persuadido por esto  
de que España quería valerse de el para acabar la con-  
quista de Italia propuso al Gran Capitan un plan  
muy adecuado al genio del rey Católico D. Fernando



de adquirir mucho á poca costa definióle al Gran capitán el caracter de los principes, el estado de las repúblicas de Italia y sus intereses; descubrióle las inteligencias secretas que con algunos de aquellos principes tenia y le pintó su designio de tal suerte q<sup>e</sup> llegó á persuadirlo. y le prometió asistirle para sus empresas permitiéndole q<sup>e</sup> levantara algunas tropas. Pero el Gran capitán hubo de desconfiar y mas cauteloso y sagaz como el Duque, escribió alos reyes católicos diciendo q<sup>e</sup> Cesar Borja era una fiera y q<sup>e</sup> era necesario enjaularla: que su arbitrio era q<sup>e</sup> fuese preso y llevado prontamente a España donde debería ser encerrado en una de las Castillos situados en el centro de ella. Los reyes católicos aprobaron la propuesta del Gran capitán y le enviaron prontamente una galera. El mismo dia q<sup>e</sup> entro esta en el puerto de Nápoles, le dijo el Gran capitán al Duque que bien podía embarcar sus cosas en las otras galeras que allí estaban prevenidas para ir á los puertos de Toscana donde le esperaba sus tropas y redoblar los agasajos q<sup>e</sup> le habia hecho - Mas fue preso y puesto en una de las galeras q<sup>e</sup> venian a España. donde fue llevado ala Mota de Medina del campo y puesto bajo la custodia de Bernardino de Cárdenas.



Dois años estuvo preso y al cabo de ellos puso los me-  
dios para fugarse y logro su libertad. Valiose de la  
industria de un su capellan nombrado Muesen de  
San Martin el cual sobornó a un criado del alcaide  
nombrado Garcia de Mayona. El alcaide se llama-  
ba Gabriel de Japia. Dispusieron que el duque con  
unos cordes que le llevo el Garcia se descolgase por el  
muro y que un tal don Jaime, el capellan y el ma-  
yordomo del duque estuviesen en el foro para reci-  
birle q<sup>do</sup> se descolgase. Asi lo ejecutó desde una alme-  
na p<sup>o</sup> con la desgracia de que lo sintió el alcaide  
y habiendo corrido á cortar la cuerda de que estaba  
pendiente el duque, lo acertó á hacer como á la mi-  
tad de su altura que aunque no fuere mucha fue  
bastante el golpe para quedar muy quebran-  
tado del golpe; pero tuvieron tiempo los q<sup>os</sup> espra-  
ban para ponerlo á caballo, y montando ellos  
en los que tenían prevenidos marcharon á Po-  
zaldez, de donde pararon adelante hasta poner  
al duque en salvo entre las tierras del conde de Be



navente el cual estuvo determinado á sacarlo con  
 gente armada en caso de no haber podido escapar de  
 la manera q<sup>de</sup> se ha contado. De Benavente pasó  
 á Navarra dando un rodeo por Guipuzcoa y  
 habiendo llegado á Pau fue muy bien recibido  
 por el rey d. Juan su cuñado por ser tiempo en  
 que to había menester<sup>o</sup> por que estaba en guerra  
 con Don Luis de Beaumont Conde de Lerin y condes-  
 table de Navarra. Púsose el duque á la cabeza de las  
 tropas reales y estaba impaciente por exterminar la  
 rebelion que tan mezquina gloria ofrecia. El castillo  
 de Viana q<sup>de</sup> estaba por el conde de Lerin, si bien la vi-  
 lla era ocupada por el rey d. Juan y su numeroso  
 exercito. Ni los sitiadores dejaban de seguir con obstina-  
 cion el cerco, del castillo, ni los sitiados aunque atenui-  
 ados y flacos por el hambre que ya les obligaba á  
 alimentarse de inmundicias pensaban entregar la  
 fortaleza por que unos y otros eran navarros.

Cesar Borja persuadido de que nada tenía  
 que temer de los sitiados exánimes mando retirar  
 las centinelas que rodeaban el castillo por q<sup>de</sup> era



tan recio y cundo el temporal que temio no se quedasen  
yertos. En efecto nada mas que su constancia podian  
oponer sus defensores; pero no sabia el duque de Valen-  
tinois que á tres horas de distancia, en la villa de  
Mendavia vigilaba un hombre atrevido, ciudadano  
y solícito por la suerte del castillo, y mas aun por la  
de un hijo que dentro se encerraba: el conde de Serin  
queria salvar á su primogénito gobernador de aquella  
fortaleza y los obstáculos del arte y de la naturaleza  
parecian debiles y muy superables á un amor paternal.

Así fue que <sup>por la noche</sup> en medio de aquella <sup>una</sup> deslucha tem-  
pestad <sup>fueron á todo escape</sup> ~~se fueron~~ por las llanuras de Mendavia sesen-  
ta intrepidos quintes cargados <sup>y 200 lanzas</sup> con sacos de harina y pa-  
nes que contrataban inalterables la furia de los elementos.  
Antes de trepar por la escarpada pendiente en cuya ci-  
ma cota el castillo por la parte exterior de la villa, detu-  
vieron el paso á los fogosos caballos, y con el mayor silen-  
cio se apearon y subiendo en ombros las vituallas, lle-  
garon hasta una puerta falsa de la fortaleza, cuyo  
umbral se levanta algunas varas del suelo p<sup>a</sup> hacer  
mas difícil su entrada. Por la parte del mediodia es-  
taba colocada la puente-cilla falsa, á cuyo pie  
aguardaban los sesenta q<sup>u</sup>errenos portadores del socorro



Echaron una escala de mano por la cual subió primer  
to un amiano de pequeña estatura, pero de grandes  
y juveniles bríos: sobre el muro le esperaba un joven  
no menos valiente atenuado por la falta de alimento  
y de sueño. Era el primero el conde de Lorin y el segundo  
su hijo <sup>D<sup>o</sup> Luis</sup> de Beaumont. Abrazaronse, y las tier  
nas palabras que se dijeron se confundían con el estruendo  
del trueno y el bramido del volean. Los soldados con el  
mayor apresuramiento y silencio subieron los vivores  
sin ser sentidos de los sitiadores q<sup>e</sup> ocupaban la villa.  
Hecho esto emprendieron la marcha calados de agua  
y llenos de todo hasta las celadas. Don Luis de Beaumont  
los siguió con la vista por algun tiempo ~~hasta que los~~  
~~oculto la obscuridad y cerró la puerta q<sup>e</sup> desde enton~~  
ces se llamó del socorro.

La tempestad se disipó algun tanto y todavía  
~~che, y por la mañana al ribir de los rios y al otro~~  
~~cada del trueno, sucedió el ruido de los torres y se fue~~  
~~cigaban que los queridos~~ <sup>a el amanecer</sup> Las gentes  
del pueblo y los soldados del rey salian á los adarves  
pudieron alcanzar á ver con gran sorpresa á los rebeldes  
q<sup>e</sup> huian presuros gritando: ¡Beaumont! ¡Beaumont!



Cesar Borgia informado dello que habia ocurrido  
juro vengar aquella burla hecha á su pericia mili-  
tar. Mando tocar al arma, se vistió el arnes ayudado  
de su criado Juanicote q<sup>to</sup> lo habia sido del conde de Lerin  
y bramando de colera, no sufriendo su impaciencia  
el retardar un momento la venganza, salió antes  
q<sup>ue</sup> sus tropas estuviesen dispuestas. Montó un brioso  
caballo rucio con la nariz hendida, y al salir por  
la puerta de la solana q<sup>ue</sup> ahora llaman de la Concep-  
cion se le fueron las manos al caballo hasta dar  
con la cabeza en el suelo que por la lluvia estaba  
muy resbaladiza, y aquel hombre feroz en ver de  
tener por de mal agüero aquel accidente, como se  
acostumbraba en su tiempo, pronunció en una  
honrosa maldición y espoleando fuertemente  
al caballo prosiguió su camino.

Seguíale el rey su cuñado á poca distancia  
con mas de mil caballos y triple infanteria y Cesar  
iba diciendo con voz atronadora, ¿donde esta en  
condicillo? que juro á Dios hoy es el día en que  
lo tengo de matar ó prender y no he de parar  
hasta q<sup>ue</sup> el último de los suyos quede destruido,



y blandiendo su lanza prorrumpió: esperad, esperad,  
Caballeros."

Aquí fue en seguimiento de los rebeldes hasta  
q<sup>ue</sup> llegaron citos á un sitio llamado Barranca  
Salada donde el conde tenía hasta 600 peones ba  
llerosos y espingarderos como en celada, para dar  
favor y recoger los 60 caballos q<sup>ue</sup> llevaron el to  
corno al castillo. La barranca salada forma una pe  
queña hondonada encharcada por aguas de una  
fuente alla salada q<sup>ue</sup> sirve de limite á las jurisdicci  
ones de Viana y de Mendavia. Viendo el conde de Lerín  
q<sup>ue</sup> ninguno de los suyos se iba á hacer frente á aquel in  
substante caballero los animo diciendo: ¿es posible q<sup>ue</sup> no  
haya alguno de los míos que salga al encuentro de un cabal  
lero?.....; ¡Yo! dijeron á un tiempo tres hidalgos de sus  
guardias, Garces, Pedro de Alfo y otro cuyo nombre no  
se conserva. No quisieron dejar el uno para el otro  
la gloria de acometer aquella empresa y juntos fueron  
á encontrar al duque en lo mas hondo de la barranca  
salada. Apesar de ser tan desigual el combate le hizo  
durar mucho tiempo el valor y la destreza de Cesar  
hasta q<sup>ue</sup> al ~~levantar~~ levantar el brazo p<sup>ara</sup> herir con la  
lanza Garces le hirió con la suya por la parte q<sup>ue</sup>



dejaba descubierta la armadura y Cesar cayó con  
terremundo golpe de lo alto del caballo la mañana del  
12 de marzo de 1507 pocos momentos después de  
haber pisado el territorio de la diócesis de Cambray  
na de cuyo obispado había tomado posesión en  
tal día de 1495. en lo q<sup>ue</sup> se manifestó la justicia  
de Dios q<sup>ue</sup> castiga á los que entran en el estado eclesiástico  
por los intereses del mundo. Los hidalgos que  
no lo conocían lo despojaron de sus ricas armas  
y vestidos y cubriendo tan solo con una piedra  
las partes pudendas, lo dejaron sumergido en un  
lodazal y nadando en su sangre el cadáver de  
aquel hombre malvado y criminal.

Llegó tras el duque su criado Juanicot q<sup>ue</sup>  
llevado prisionero ante el conde vio los san-  
grientos vestidos q<sup>ue</sup> le mostraron, dijo q<sup>ue</sup> el mu-  
erto era su amo, y el conde de Lerín lo despachó  
p<sup>ara</sup> q<sup>ue</sup> lo noticiase al rey su cuñado. Llegó en-  
tonces con su ropa al sitio donde estaba el  
cadáver y quedó atónito de la desgracia y mandó  
envolver el cuerpo en una capa de grana, y  
brake y perrativo se volvió a la villa llevando  
con por sí el cadáver para darle sepultura. Ha



Llevado en un raem atravesado en el don  
los brazos colgando por un lado y los pies por otro.  
Desp. el duque una hija llamada Luisa q<sup>e</sup> casó  
con Luis de la Tremoille y despues de viuda con  
Felipe de Borbon baron de Bussat.

Cesar Borgia Borgia ille Caesar  
Cesar patris ocellus et sororis  
Fratrum blandities, quies voluptas  
Ille inquam dominæ urbis inquinatus  
Cinaedi patris impudica proles  
Mœchus ille sororis atque adulter  
Fratrum perniciēs, lues sepulcrum  
Montis bellua retro Vaticanū.



Handwritten text in a cursive script, likely a letter or a page from a manuscript. The text is written in a dark ink on aged, slightly discolored paper. The handwriting is fluid and characteristic of the 17th or 18th century.

Handwritten text in a cursive script, likely a letter or a page from a manuscript. The text is written in a dark ink on aged, slightly discolored paper. The handwriting is fluid and characteristic of the 17th or 18th century.

Handwritten text in a cursive script, likely a letter or a page from a manuscript. The text is written in a dark ink on aged, slightly discolored paper. The handwriting is fluid and characteristic of the 17th or 18th century.



## (Historia anónima de las guerras Italia)

Concluida la guerra de Italia y hallándose en Napoles el gran capitán vino a el César Borja con achaque de verle pero en realidad a pedirle socorro a gente y armada p<sup>a</sup> conquistar la ciudad de Pisa q<sup>ue</sup> estaba guarnida por Moravia, y q<sup>ue</sup> esto sería del servicio de los reyes católicos

~~El Duque de Borja con el talento de un gran señor~~  
~~de la casa de Borja en quien puso el Duque de Gona y á~~  
~~caso de que caso con Mad. Caterina de Sibir. luego comenzó~~  
 a descubrir sus desordenados pensamientos y cruel tiranía  
 de someter una parte de Italia con infame codicia. y así  
 determinó de matar de qualquier manera á los Rees  
 de esta corona y á los Príncipes q<sup>ue</sup> no hubiese quien  
 se opusiese, y así excitó entre ellos enemistades q<sup>ue</sup> ellos  
 se acabasen; y p<sup>or</sup> ellos después escucharon la voz del tirano  
 y se confederaron. Los colonos q<sup>ue</sup> conservan sus viejas ordena-  
 mientos ofenden al Borja sus estados y reinos. César mató de varios  
 modos en Roma a Paulo Urino y al cardinal Paul Urino q<sup>ue</sup>  
 estaba preso en el castillo de San Angelo, y a Olivero de Perma  
 en Senagalia y a Jo<sup>se</sup> Urino Duque de Gaivina & y la tomó  
 sus reinos y fortalezas. Añor el Manfredo de de Navarra  
 en Romanía encendido se enciende por muerte cruelísima.  
 y echado en el Sibir. Pandolfo Malatesta y Juan Sforza  
 y J<sup>uan</sup> de Valdes Rees de Arimino Píano y Urbino tuvieron  
 por mejor defende sus reinos. A su cuñado d<sup>el</sup> Al<sup>fonso</sup> de  
 Aragón mató estando paseándose a la plaza de S<sup>an</sup> Pedro  
 y por q<sup>ue</sup> había aporreado a J<sup>uan</sup> de Arimino una sieta por



a acabarlo y en hem<sup>a</sup> x puro de rodillos que lo co-  
nocio aunque iba con azob en mascarado. Mato  
a Alfonso de Santa Cruz noble y valeroso varon inti-  
mo amigo suyo por q<sup>e</sup> en capoe se escondian gente del  
bando Uruco.

El papa Julio 2.<sup>o</sup> mirando p<sup>or</sup> el patrimonio  
de la ig<sup>l</sup>. lo mando prender y poner a buen reca-  
udo hasta q<sup>e</sup> entregasen las fortalezas q<sup>e</sup> de los  
ma tenia; mas el Dorja engañaba al papa cada  
dia con falsas palabras, mirando sinas a los alcaides  
q<sup>e</sup> en ellas tenia, p<sup>er</sup>mandando volven a Roma y verificar  
sus proyectos con ayuda de los p<sup>ri</sup>ncipes capitanes de los van-  
dos Juan Saratelo y Guido Vayno que eran audaces de  
mucho al Dorja y Mezado con beneficios. Aviendo de aquesto  
el papa miro luego al Dorja a un criado suyo de  
quien se fiaba <sup>con confianza</sup> y fue asajado de los muralleros abajo p<sup>or</sup>.  
dego de quinientos. Llegado el papapaxuk desueto que se le  
habia hecho envio al Cesar q<sup>e</sup> n<sup>o</sup> luego no entregaba  
las fortalezas, le haria contar la cabera con q<sup>e</sup> se cur-  
sara q<sup>e</sup> niene mas males.

En este tiempo el cardinal Dorja y Remolis  
cardenal de Sorrento q<sup>e</sup> na kechura ala casa de  
Dorja, viendo al papa tan indignado conatos de Dorja  
por causa del duque Valentin, enviaron a suplicar al  
gran capitán q<sup>e</sup> hasta q<sup>e</sup> S. S. estuviesen informados ala  
verdad le enviase un capitán q<sup>e</sup> los p<sup>er</sup>suade en salvo en  
aquel reino; y el q<sup>e</sup> c. envio al capitán carvajal



con con lazaros y a Medina sucriado con cartos de cun  
ua y<sup>a</sup> los Cardenales, los cuales salieron diciendo q<sup>ue</sup> iban  
a cara y puntandose con el carbajal los guos sal  
ros en Napoles. El gran capitan los redujo al servicio  
y gracia de su Santidad.

Deposado el duque Valentin del menage del papa  
al punto enris a los castellanos apasados las contra  
senas verdaderas p<sup>a</sup> entregar las fortalezas. Tratose  
q<sup>ue</sup> el duque Valentin fue entregado a Bernardino de  
Cerbajal Cardenal de Italia natural de Placencia  
p<sup>a</sup> q<sup>ue</sup> lo tuvieran en guarda en la fortaleza de Ostia has  
ta en tanto q<sup>ue</sup> cumpliera lo prometido. Vito por luego  
de quinones y Gouzalo de Ciparitos las contraseñas  
entregaron a los cuados del ppa a cesena y a Pontino.  
Luego f<sup>ue</sup> se vio libre Juan se fue a Napoles y el gran  
capitan pensando enganarlo como a raer habia he  
cho, y por f<sup>ue</sup> Paulo priu obispo de nocera q<sup>ue</sup> envi  
rio una suma de los males del q<sup>ue</sup> C. dia en esto  
lugar q<sup>ue</sup> Gouzalo le dio carta de seguro y q<sup>ue</sup> despues  
lo habia p<sup>ue</sup>ro sobre su palabra no solamente a el  
mas aun al duque don Fernando de Alafria  
q<sup>ue</sup> se le entrego en Baranto, en entrambas cosas se en  
gauó y no dijo verdad; por q<sup>ue</sup> yo oy a Diego Garcia  
de Paredes y a Medina q<sup>ue</sup> se hallaron entos y  
a Garcia de Aldana y a Diego de Billo el suero q<sup>ue</sup> fue  
don los ministros de lo uno y de lo otro, q<sup>ue</sup> nunca



tal seguro juro el Duque valentin, ni el gran  
capitan solo dió, por q' dió dió, por ninguna  
cosa lo quebrara, y to el duque don Juuando a lala  
vía nunca el ni lo q' con el estaban hallaron  
en tal condicion, sino q' Paulo jorio fu mal infor-  
mado y tuvo falsa relación. Cesar fu bien recibido  
del gran capitan y luego comenzó a tratar e inven-  
tar novedades, y por q' no había perdido punto  
del animo y tirania con la mudança de la for-  
tuna p' como allí estaba (62) Lorenzo? o Albiano  
su grande enemigo cada uno andava muy acompañado  
con sus amabueros a pie alor qualis avia del g.c. q'  
estando allí tuvieron brecha y dixerun un enemistades  
lo q' ellos prometieron en los mandos del g.c. y así  
los guardaron.

Albiano el mas principal del bando Urino lla en-  
migo al duque valentin por q' estando el acuerdo  
de Roma entio en su casa con cuádos y amensando  
alo de Albiano, entio en el quarto a su mujer q'  
era la mas hermosa de Italia y quio forçarla y  
apurar de sus replicas y resistencia, lo lleo a cabo  
por q' viendo la resistencia de la señora mando  
a sus cuados q' la supetaran y así lo q' en  
vinto. Albiano vulto a su casa y sabido el suceso  
futo de vengance y habiendo acometido a maliciarla lo  
cama del duque <sup>a su amor</sup> quebranto los puertos y mato a quantos  
cuados halló. Cesar en camisa se salvo por los tejados.



B) Atrevido le saque la casa y le robo mas de 20000 duc.  
y lo buscaron por toda Roma para en acabar la  
casa vino <sup>an</sup> y la colona vino la maldad de aquel  
tirano hasta q<sup>e</sup> el papa espacique aquel insulto y  
cesar fue preso.

El Duque Valentin pidió al q. c. gente de guerra y  
pedirle p<sup>a</sup> ir sobre Pisa; mas como no tenia confian-  
cia en sus proyectos, ni fe y era liberal delo q<sup>e</sup> robaba  
a aquellos q<sup>e</sup> mataba; a los hombres de guerra <sup>propuso</sup>  
a los españoles a quien se serviria por lo que era muy querido  
de ellos, pues conerto de aprestar la armada y meter  
en ella munición y todas las cosas necesarias para  
la guerra; lo publico era ir a meter a Pisa mal  
en tanto designio era ir por la costa del mar de  
Vino y pasar por Pisa y Luca y de alli por punto  
a Modana y tomando alli mas gente y favor  
de D. Alonso de Sute Duque de Ferrara q<sup>e</sup> estaba casado  
con Madame Lucrecia su hermana, y con esta gente  
ocupar ya la Romagna; lo cual entendido por el  
papa escribió al q. c. que no consintiese q<sup>e</sup> un  
hombre como este tan desalmado que tan poco le  
muda a Dios ni reputaba la ig<sup>a</sup>. Lo ofuso salin de  
Napoles y lo mismo escribió a los reyes catolicos  
p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> lo mandasen prender, que solo rogaba y se  
mentar era solo mandaba en virtud de Sta. Obedien-  
cia por q<sup>e</sup> así cumplia a bien a la cristiandad



y pacificación a Italia. También trató el papa de  
este asunto con los embajadores de España y mandó  
a un legado q<sup>e</sup> lo concluyese con el rey a España  
sobre el cual motivo a todas las razones que  
exigían cualquier a tal hombre mandó al gran  
capitán lo guardase. Poraba el duque en Castel  
novo y temiendo q<sup>e</sup> todo apurado p<sup>a</sup> partir  
se fue a despedir al G. C. para irse a dormir  
pues q<sup>e</sup> había de madrugar: fue con el Pedro  
Navarro hasta lo dejar en su aposento, como otros  
algunos veces solía y estuvo con el gran rato.  
El duq<sup>e</sup> le dijo Sr Conde, vaya v. m. a dormir  
q<sup>e</sup> a ya ora. El conde le respondió: Inelgue V. que  
yo aquí le tengo de acompañar esta noche y no  
tengo de dormir. Quando el duque oyo esto dio una  
gran voz y dijo: ¡santa María! <sup>maldiciendo infornia y</sup> como soy engañado.  
conmigo solo ha usado el Sr. G. C. de envidia <sup>acul</sup>  
habiendo usado con todo el mundo de piedad. A la por <sup>sando</sup>  
esta hora llevo a Ninos de Ocampo desde de <sup>fidiu</sup>  
Castel novo y le puse gente a guardia. Queriendo <sup>del</sup> G. C.  
se despedir el conde Pedro Navarro al Duque  
le dijo: Sr no tiene V. razón a quejarse x no  
di vino a si mismo por q<sup>e</sup> los nombres de su  
calidad en su vida no ha de tener mas de  
una opinion; pues bien sabe todo el mundo



la gran afición q<sup>ue</sup> V<sup>o</sup>. tiene a Francia y en grande  
odio a Aragón, siendo V<sup>o</sup>. aragonés, y habiendo reci-  
bido tantos bienes del rey a España: metió  
la mano en un seno y sacó q<sup>ue</sup> esto vino a mano  
o dió ya en un <sup>reloj</sup> a quien V<sup>o</sup>. tiene tan ofen-  
dido, y despidióse al quedando el dague en su  
der de Nino de Ocampo. Luego fueron a un  
puerada y le tomaron sus papeles en q<sup>ue</sup> halla-  
ron cosas muy varias, y toda la ropa y lo  
demás lo entregaron a un camareno y esta  
prisión fue muy servida q<sup>ue</sup> toda su vida  
hasta q<sup>ue</sup> le <sup>aprovechos</sup> entregó a Juan de Sencano y lo llevo  
en un galera y decumbano en Cartagena de  
aquí fue llevado a Chicibla y <sup>entregado</sup> ~~se le~~ <sup>a la</sup> ~~puerta~~  
al adelausado de Granada. de allí fue llevado ala  
Mota de Medina donde estuvo algun tiempo, <sup>como 30 años</sup> hasta  
q<sup>ue</sup> por medio de un page al alcaide se sacolgo por  
una soga por ayuda de caballos a Rodrigo Al-  
fonso Pimentel conde de Benavente y se fue hasta  
Navarra para el rey y Juan q<sup>ue</sup> al asaron traxo que  
na con el conde de Serin y en sueldo del Conde  
llamado Trubedo lo apareso con una lanza

Juan de fue traído a España Juan Dorja vino tambien con  
conera Boyero Coloma a dar la mano a los reyes  
catolicos y por conocer ala reina de Castel y luego



a Medina al campo q' la reina gadea el mal  
de que murió q' fue un cancer de la matriz.

A los 44 años fue el q' c. a ser un a page de la  
reina catolica

Don P.º de Cordoba Marq.º de Priego regalo mu-  
chos y muy buenos caballos a Rodrigo Colona  
y muchos otros ademas de ellos y otros mu-  
chos cosas de lo q' en Cordoba se perdieron ha-  
ber



Viendo la mañana queriendo volver esta gente  
de a caballo reconoció en el camino de Logro  
ño alguna caballería e hizo juicio q' era  
un socorro de 300 caballos castellanos q' el  
duq' de Nájera habia prometido al conde  
de Lerin y así comenzó a gritar: Beaumont,  
Beaumont! lo q' dio grande alarma a la  
villa.



el capellan y un mayordomo al duque como  
estaba tratado, al foro, para recibirle q<sup>ue</sup> se descolgase  
si lo executo desde una almena, y con el arcan  
en sentido, y habien llegado Tapia a cortar la  
cuerda por donde se descolgaba el duque se que resulto  
caer desde la mitad de la distancia al foro; mas aun  
q<sup>ue</sup> quido muy quebrantado del golpe tuvieron ti  
empo lo q<sup>ue</sup> le apuraban pa ponerle a caballo y  
montando todos en lo al tenian prouidos lo



Viveli

Estaba el Duque tan apoderado de la persona del papa  
q' sin respeto ninguno comia sueltamente a donde  
le llevaban sus vicijs y ambrecon desmedida; y por  
el odio que entendió q' el Papa tenia al duque  
de Viveli su cuñado trato de q' le matasen dentro  
del dicho palacio y aun segun se cuenta el mismo  
puso las manos en ello y fue herido el duque  
de Viveli de muchas heridas. Ha la curiosi-  
dad q' el duque de Calistinoys tenia a su  
cuñado tan cierta y el odio tan puelso y la  
causa tan notoria y sea q' aparecio no tener  
respeto alguno ni a Dios ni a los Reymbes.  
Puso a cara el de Viveli y su cuñado oia decir  
publicamente q' si el le habia decia que el lo habia  
hecho le habia matar en la cama o aunque  
fuere en presencia del papa lo mandaria echar  
por una ventana, de suerte que aunque las  
heridas eran mortales tenia el cuñado mayor  
peligro de lo q' estaba por venir. Lo mas viva  
no q' se publicaba ser la ocasion de tan gravesceso  
era q' habia sido la causa su misma hermana  
Lucrecia; y no se tuvo paciencia para esperar  
el resultado del dano hecho y fue muerto el duque  
en la cama a puñaladas, con grande abomina-  
cion de la persona del papa en permitiendo q' aun  
hijo de rey, mañdo de su hija, y padre de su nieto  
movente y sin nessun mal alguno, despues de ha-



mil Ducados de renta y otros dñs de  
acortamiento y una compañía de cien lanzas  
y oferta de casarle con la hija del rey don  
fernando q̄ estaba en un poder o con otra muy  
pról de un reino, señalándole la hija de don  
fernando o la del señor de Labrit y del Sr. de  
candala q̄ era de la casa de Fox y muy pa  
riente de la reina de Francia

Sucedio pues que temiendo el papa el consen  
timiento del rey de Francia p̄ lo q̄ tenía deliberado en  
el estado del cardenal de Valencia su hijo, persuadió  
el mismo cardenal en publico conitorio q̄ por  
fuerza había tomado ordenes de diacono y q̄ no  
podía permanecer en aquel estado con buena conven  
cia y suplico se dispensase con el p̄ q̄ le pudiese  
mudar y se aceptase su renuncacion del cargo y de los  
iq̄s y beneficios q̄ tenía. Los cardenales no solo lo ad  
mitieron pero suplicaron al papa q̄ dispensase con él.  
Por ser persona escandalosa y por no ser cierto q̄  
era hijo de Domingo Arriano, suplico de varios digni  
tades se le dispensase el orden y salió del sagrado cole  
gio y tan malos medios como había estado  
en él.

La resolución q̄ se tomó en Francia fue de dar  
a Cesar Doya a Valencia del deslinado que llama  
ban el valentino con título de Duque



frase miente en fortuna y lamenta adore  
muy angustiada. De la traicion atroz q' se  
habia hecho, y se trajo a Lepana el  
capitan Lencapio



... para  
Cenar. pago asuinos y el matabon para  
gozars libre y ocu. Nummano  
Pedro Luis Duque de Gandia fue muerto  
por Cenar y pago asuinos en el puente  
del fibre.  
Muerto del su de ... no lo at tenía liberado en



Prometió'le pues que volveria a cénir la espada  
y para tener ocasion procuro reuirtirle de los  
desposos de los colonas y de los Ursinos, que siendo  
las primeras familias del Roma, poseian gran  
deu eñador y riquezas. Pero no le salió bien esta tra-  
za; por que atos que eran enenigos entre si, y habia  
quatos siglos que se hacian una guerra continua  
conociendo el fin que el papa se proponia en fo-  
mentar sus discordias, se unieron libertandose por  
este medio, ó poniendose á cubierto de un magni-  
ficaciones. Y así el papa tuvo que echar otras lineas



de calidad que se componían y sin tacto y  
descubriendo la conducta escandalosa y desenfrenada  
de la novia por puesta en la rubrican de uno  
de alguno aceptado a su ben tenido libertad  
para volverlo.

En el estado de Tenara. feudo de la Yglia  
y los pontifices anteriores habian dado a los  
accedientes del Duque los Marqueses de Kenan  
tan defectuosos las inversiones que no era difi-  
cil disputarlas y si Alejandro 6.º emprendia re-  
novar el feudo de Kenan por darselo a Cesar



# Notas.

Don Rodrigo de Borja hijo de Godofredo Lenzol y de Doña N. Borja hermana del papa Calisto III nombrado antes don Alfonso de Borja natural de Jativa. Dejó don Rodrigo el apellido de Lenzol aunque muy ilustre y tomó el de su madre, lo que era muy comun en aquellos tiempos, así que supo la exaltacion de su tío al pontificado, y se partió a Roma. Abrazó el estado eclesiástico y habiendo sabido diestramente ganar la voluntad a su tío le dió este los mejores beneficios que en pocos años vacaron que fueron muchos. Creólo Cardenal del título de San Nicolás, <sup>1455</sup> y se sirvió de él para los negocios mas arduos de la Iglesia; mas permitiólo en fuerza de hacerle tanto bien.

nació  
en 1431

No abrazó don Rodrigo de Borja el estado eclesiástico por vocacion sino para medrar con la protección de su tío y así es que su conducta fue escandalosa, siendo muy reparable que esta hubiese tenido principio aun en vida de aquel. Enamoróse de una noble doncella romana nombrada Julia Farnesio á la que no sabemos por que le dan tambien el nombre de Rosa Vannoccia ó Vannozza, de la que tuvo cuatro hijos



Pedro Luis, Cesar, Juan y Godofre, y una hija q<sup>d</sup> fue la mas bella muger de su tiempo llamada Lucrecia y a todos los crió en su palacio como si fuesen legítimos.

Sucedieron a Calisto III, Pio II Paulo II, Sixto III e Inocencio VIII, y el cardinal Borja aspiraba al pontificado por fallecimiento de este en competencia del cardinal Juan de la Rovere que tenía la voz de futuro pontífice: era este el mayor enemigo de Don Rodrigo de Borja y tenía intención si llegaba a ser papa de reprimirlo y castigar sus desordenes, por lo que el cardinal Borja q<sup>d</sup> conocía su peligro, por nuevaidad mas que por ambición tuvo q<sup>d</sup> poner en planta todos sus recursos y todo su poder para conseguir el pontificado, y el sacro colegio sin embargo de su mala nota lo prefirió al cardinal de la Rovere y salió electo el día 11 de Agosto de 1492 tomando el nombre de Alejandro VI.

Empezó su gobierno con moderación y acierto, hizo excelentes ordenanzas para la administración de justicia. Los príncipes cristianos le enviaron solemnes embajadas dándole el parabien de su exaltación a la Santa Sede, pero pronto tuvieron motivo para arrepentirse



Alfonso II no pensaba mas q<sup>l</sup> en hacer grandes señores á sus hijos para que la casa de Borja fuese una de las mas poderosas de Italia y quería q<sup>l</sup> Cesar aunque el mayor por muerte de Pedro Luis fuese eclesiastico por que juzgaba su padre que por ser el mas dispuesto le seria mas útil dentro del sacro colegio que en la vida seglar; y si asi hizo q<sup>l</sup> se ordenase de diacono y le dio el capelo; y para atraerlo y que estuviere contento en el estado eccl<sup>o</sup> le dio primero el obispado de Pamplona y despues el arzobispado de Valencia q<sup>l</sup> le redituaban cuantiosas rentas.

Dio a Juan el ducado de Gandia y lo casó con d<sup>a</sup> Maria de Aragon hija natural del rey Don Alfonso de Nápoles.

Trato de casar á su hija Lucrecia en cuantas nupcias y puso la mira en Alfonso de Este hijo primogenito de Hercules duque de Ferrara, principe dotado de relevantes prendas y el hijo no menor entendido en las ciencias q<sup>l</sup> adornado de valor y de pericia militar. Diferonle al duque de parte del papa que este este apreciaba tanto que deseaba con empeño ser su pariente, insinuacion q<sup>l</sup> los sorprendio sobremanera. Considerando el duque que no le iba menor



que el honor y el interés de su familia en  
dar esposa a su hijo, y que la conducta de D<sup>a</sup> Lu-  
crecia había sido muy escandalosa y deshonesta  
no hubieran de modo alguno aceptado la propuesta;  
pero se vieron obligados a admitir la por necesidad.

En el ducado de Ferrara fundo de la Iglesia  
y los pontífices anteriores, habiéndose dado a los  
marqueses de Ferrara, tan perfecturas las investida-  
ras q<sup>no</sup> era difícil disputárselos, y si Alejandro  
comprendía retirar el fundo de Ferrara para dar-  
selo a Cesar era cierto que no le faltaría pretexto.  
Los encargados del duque en Roma le avisaban  
que si no daba prontamente gusto al papa en el  
matrimonio propuesto se perdería sin remedio,  
y así cediendo ala necesidad el principe de Fe-  
rrara admitió la mano de D. Lucrecia con la q<sup>ue</sup>  
fue mas feliz q<sup>ue</sup> lo q<sup>ue</sup> se podía esperar, por que  
ella se trocó en otra mujer y con admiración  
general fue un modelo de honrabilidad, de decoro  
y de todas las virtudes propias de su clase y estado.

Godofre Ultimo hijo del papa hizo  
este q<sup>ue</sup> casase con una hija natural del rey de



Nápoles de Alfonso llamada Juana de Aragon  
la que le llevo en dote el principado de Aquitania

Desaba Alejandro VI dar el capelo a su hijo  
Cesar, pero como no habia exemplar de que ilegiti-  
mos hubiesen sido elevados a esta dignidad y seria  
muy mal recibida señalar su entrada en el pon-  
tificado por esta irregularidad, el papa apesar de su  
osadia no se atrevio a emprenderlo. Para desvanecer es-  
te obstaculo no faltaron juristas que corrompidos  
por el interes q' esperaban le sugiriesen al pa-  
pa la idea de buscar en Roma una trovada  
familia española que declarase a Cesar p' hijo  
legitimo suyo y como a tal darle el capelo. Presta-  
ronse sin dificultad a esta importuna un aragonés  
llamado Domingo de Ariñano y su mujer, de lo  
cual nacio el error en que han caido algunos escri-  
tos de que Don Rodrigo de Borja tuvo sus hijos en la  
mujer de Ariñano. Reconocido Cesar por legitimo  
entro en el sacro colegio con el titulo de Cardenal  
de Sta Praxedes en 1493 aunque no muy gusto-  
so lo que no ignoraba su padre

Se ha dicho de Alejandro VI q' sus virtudes  
igualaban a sus vicios y estos eran grandes. Dio  
el titulo de Catolicos a los reyes de España, dió



Dió la tierra en dos partes una oriental para los portugueses y otra occidental para los españoles a fin de que continuasen sus descubrimientos sin competencias ni disturbios. Entre todos sus vicios no fue el menor su ambición para puntar hacia enda q<sup>d</sup> dar á sus hijos. Se ha dicho que murió envenenado en un convite en q<sup>d</sup> el y su hijo Cesarino tentaban envenenar á ciertos cardenales para apoderarse de sus bienes, y que el lacayo que servía la mesa equivocó la botella y estaba encargado de echar el veneno á los cardenales equivocó la botella y lo dio al papa y á Cesar, el cual como mercedero en el vientre de una mula, y el papa como tan anciano no pudo resistir y murió, todo lo cual es una enorme paparrucha. Alejandro VI murió de enfermedad á los 72 años de edad en 18 de agosto del 1503.

El insigne poeta napolitano Sannazaro hizo varios epigramas contra este pontífice como los siguientes:

Vendit Alexander claves, altaria, Christum:  
Vendere quae potest, emerat ille prius.



Sextus Tarquinius, sextus Nero sextus et ipse  
Semper à sextis perditæ Roma fuit.

---

Piscatorem hominum nate non sextæ putemus  
Piscaris notum retibus ecce tuum.

---

Policatus coelum romanus et astra sacerdos  
Per scelera et cedeis ad stygia pandit iter

---

Dic unde Alecio pars hæc effulsit, et inde  
Jam subito reticent prælia? sextus obiit.

---

2 Europæ tunc quondam sedisse pueros  
Quis neget? hispano Julia vecta bove est.  
Vix ad astringeri partem vix occupat orbis  
Hic coelos atque deos sub ditione tenet.  
Vnde igitur si par meritum non par quoque fatum  
Romanam amplexus plus habuisse fuit.

